



**ROCÍO CARDOSO**

**LA CLANDESTINIDAD  
DE LAS VENTANAS**

2º Premio del 40º Concurso Literario  
Dr. Alberto Manini Ríos 2017 – AEDI  
– Asociación de Escritores del interior –

– SEGUNDA EDICIÓN –



**Botella al Mar**

Rocío CARDOSO

LA  
CLANDESTINIDAD  
DE LAS VENTANAS

2º Premio del 40º Concurso Literar **10**  
Dr. Alberto Manini Ríos 2017 AEDI —  
Asociación de Escritores del interior

- SEGUNDA EDICIÓN -

Botella al Mar

*"Cuando éramos niños los viejos  
tenían como treinta un charco era  
un océano la muerte lisa y llana  
no existía..." **Mario Benedetti***

*No recibo cartas de los muertos, y sin embargo,  
cada día los quiero más  
**Emily Dickinson***

*Este libro es un homenaje a mis madres Ilda y Alba que  
marcaron el camino iluminando mis días, enseñándome  
a ver la vida con los colores del arco iris, haciéndome  
la persona que soy.*

## HAY QUE REUBICAR A NUESTROS MUERTOS PARA SEGUIR VIVIENDO

*"Tú eres el corazón con lo vivido, en ti está lo que atrás vamos dejando, lo que hemos ido con pasión amando, definitivamente ya perdido..." **Gabriel García Márquez***

*"La clandestinidad de las ventanas"*, es un libro dedicado a mis queridas Ilda y Alba, que fueron mis madres en esta vida y quienes ahora me guían desde esa otra dimensión, ayudándome a transitar mi camino.

La separación de nuestros seres queridos es muy dolorosa, por eso hay que reubicar a nuestros muertos para seguir viviendo y no consiste sólo en la ausencia, sino que nace de la grandeza de ánimo de quienes se enfrentan a ella y muestran el poder eterno de la naturaleza, al que todos hemos de doblegarnos algún día.

En nuestra cultura la muerte es un tabú, sacude hasta lo más profundo y se intenta alejar de nuestra vida cotidiana. Por esa razón es muy importante que los niños contemplen la muerte de sus familiares, para permitirles aprender con naturalidad sobre un proceso vital que tendrán que enfrentar en futuras muertes, tanto físicas como interiores y deben ser comprendidas como un proceso humano para que no cause temor.

Siempre nos hemos preguntado si hay vida después de la muerte, si existe el más allá y que pasa cuando dejamos este mundo. Pero nuestras vidas están conectadas con una inteligencia infinita y solo el infinito nos llevará hasta este momento.

Es una de las interrogantes que abre camino a investigaciones en un polémico campo, donde colisionan las corrientes a favor o en contra de una vida después de la muerte.

La muerte es una ilusión que está en la mente de las personas, piensan que al morir su cuerpo, su conciencia desaparecerá también. Pero la conciencia existe fuera de las limitaciones del tiempo y el espacio y puede estar en cualquier lugar, en el cuerpo humano y fuera de él, en eso se basa la ciencia cuántica.

El científico Robert Lanza, no tiene la menor duda de que esto es posible, él cree que pueden existir múltiples universos simultáneamente.

En un universo el cuerpo puede estar muerto y en el otro seguir existiendo, absorbiendo la conciencia que emigra hacia ese universo. Eso significa que una persona muerta mientras viaja a través del túnel no termina en el infierno o en el cielo, sino en un mundo similar al que habitó y así sucesivamente.

Los escépticos consideran que esa luz intensa, que se observa constituye parte de los preparativos del organismo como un mecanismo de autodefensa, para no desesperarse ante la inminencia de la muerte.

*"La clandestinidad de las ventanas"* en cada poema buscar esa respuesta en sus ventanas inundadas de aroma a olvido.

Mirar a través de una ventana es descubrir ese otro mundo que ignoramos, es ver imágenes de luces y sombras.

Pero en una ventana iluminada con velas que se van apagando en sueños olvidados, nos convoca a los recuerdos que nos persiguen y de los que no podemos o no queremos escapar.

*Rocío Cardoso*



*"Me acerco más a la ventana  
y el cristal enfría mi frente y mis mejillas  
y sola desde esta altura  
dejo caer algunas lágrimas "*  
**Yidda Ayala Azabache**

## **EL PASADO**

La tarde fue una grieta / y las horas escaparon en secreto  
como dolor de pájaros. / Permaneció en la casa como alguien  
que no estuvo nunca. / Apenas percibía un contorno  
fantasmal frente al espejo. / No se cruzó con ninguna imagen,  
/ se sintió un farol / muñéndose en una esquina / en la mitad  
de la noche.

Era una nostalgia palpitando el paisaje, / mientras su vida se  
apagaba en amaneceres. / El aullido de la tierra / reclamó su  
espíritu / pero no se daba cuenta que / lentamente / se  
desintegraba en silencio. / Tampoco reconoció la mosca que  
se posó en su rostro, / recorriéndolo.

Fingió estar viva a pesar de su ausencia / cuando su corazón  
comenzó a latir / ya era demasiado tarde / y los pensamientos  
se perdieron / entre una respiración entrecortada / y sus ojos  
hurgaron por última vez ese cielo.

Abandonó su geografía envuelta en su cadáver / y sepultó su  
nombre en esa tumba.





## LA VEJEZ

Ellas han aprendido a callar mi nombre / entre  
confusos códigos / entendibles sólo para mí. Desfilan  
y observan desde lejos. / No hay olvido, / sólo queda  
alguna charla pendiente. / A veces hablamos como si  
la vida existiera, / la distancia llega demasiado  
temprano, / mucho de lo que amé / ha caído al vacío.

Sonrío frente a este espejo y descubro / las arrugas  
producidas por el tiempo. / Estoy sola. / Las sombras  
pasan envolviéndome / con su particular silencio.

Una claridad se precipita hacia mí con un ramo de  
flores silvestres. / Atrapada en una suerte ignota, / mi  
vida estalla en amaneceres que se consumen. /  
Comienzo a resbalar en un hueco fastidioso. / Sus  
miradas han quedado suspendidas en el invierno.

La vejez es el territorio de lo incierto.

## I

La casa deshabitada  
agoniza en las ventanas:  
como invisibles abanicos  
de olvido.

## II

Siento extrañeza  
en los árboles cargados de frutos  
sin voces y sin risas en la tarde.

## III

Soy cuarzo iluminando  
las sombras  
invadidas por la enredadera  
que escribe sobre mis hombros  
un poema que el viento  
lo va borrando al leerlo.

## IV

Los instantes  
no conocen de dolores  
y desechan las tinieblas.